



**HAL**  
open science

# Las elecciones de 2022 en Brasil, entre la alternancia y el mantenimiento

Frédéric Louault

► **To cite this version:**

Frédéric Louault. Las elecciones de 2022 en Brasil, entre la alternancia y el mantenimiento. Les Études du CERI, 2023, América latina. El año político 2022, n° 264-265, pp.62-70. hal-03968489

**HAL Id: hal-03968489**

**<https://sciencespo.hal.science/hal-03968489>**

Submitted on 1 Feb 2023

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## **Las elecciones de 2022 en Brasil, entre la alternancia y el mantenimiento**

**Frédéric Louault**

Las elecciones generales brasileñas se celebraron los días 1 y 30 de octubre de 2022. Ciento cincuenta y seis millones de electores estaban llamados a las urnas para elegir a los representantes del ejecutivo federal (presidente y vicepresidente de la República), del Congreso Nacional (los quinientos trece diputados federales y veintisiete de los ochenta y un senadores), así como de los poderes ejecutivo y legislativo de las entidades federadas (gobernadores y legislaturas).

Celebradas en un contexto especialmente tenso, estas elecciones produjeron resultados paradójicos. El hecho más significativo fue la reelección fallida de Jair Bolsonaro (Partido Liberal, PL) y el regreso al poder del expresidente Lula (Partido de los Trabajadores, PT). A la cabeza de una amplia y heterogénea alianza que iba de la izquierda al centro-derecha,<sup>1</sup> Lula ganó las elecciones presidenciales en segunda vuelta con el 50,9% de los votos válidos, frente al 49,1% de su adversario – una diferencia bruta de 2,1 millones de votos – al final de una campaña electoral extremadamente polarizada.

Es la primera vez en la historia moderna de Brasil que un candidato a la reelección no alcanza su objetivo. No obstante, el movimiento político encarnado desde 2018 por Jair Bolsonaro, en adelante denominado "bolsonarismo", tiende a incrustarse en el panorama político nacional. La derrota del candidato ultraderechista enmascara así un paradójico atrincheramiento geográfico y sociológico del bolsonarismo, que recuerda a la supervivencia del "trumpismo" tras la derrota de Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2020 en Estados Unidos de América.

La presente contribución propone una síntesis de este proceso electoral y de sus implicaciones a corto plazo. Analizamos primero los principales factores explicativos del voto presidencial, para entender tanto la victoria de Lula como la resistencia del bolsonarismo. A continuación, presentamos los resultados de las demás elecciones para evaluar el nivel de restricción política que pesará sobre el futuro gobierno de Lula. Concluimos preguntándonos qué está en juego en esta transición electoral – cuyos resultados nunca han sido reconocidos formalmente por Jair Bolsonaro – para la estabilización de la democracia brasileña.

### **El voto presidencial: ¿una "celebración de elecciones" a pesar del cambio?**

Los resultados de las elecciones presidenciales ponen de relieve una relativa estabilidad del comportamiento electoral en comparación con las elecciones anteriores. A diferencia del primer mandato de Lula (2003-2006), que provocó un importante realineamiento del voto presidencial, visible a partir de las elecciones de 2006,<sup>2</sup> la llegada de J. Bolsonaro al poder

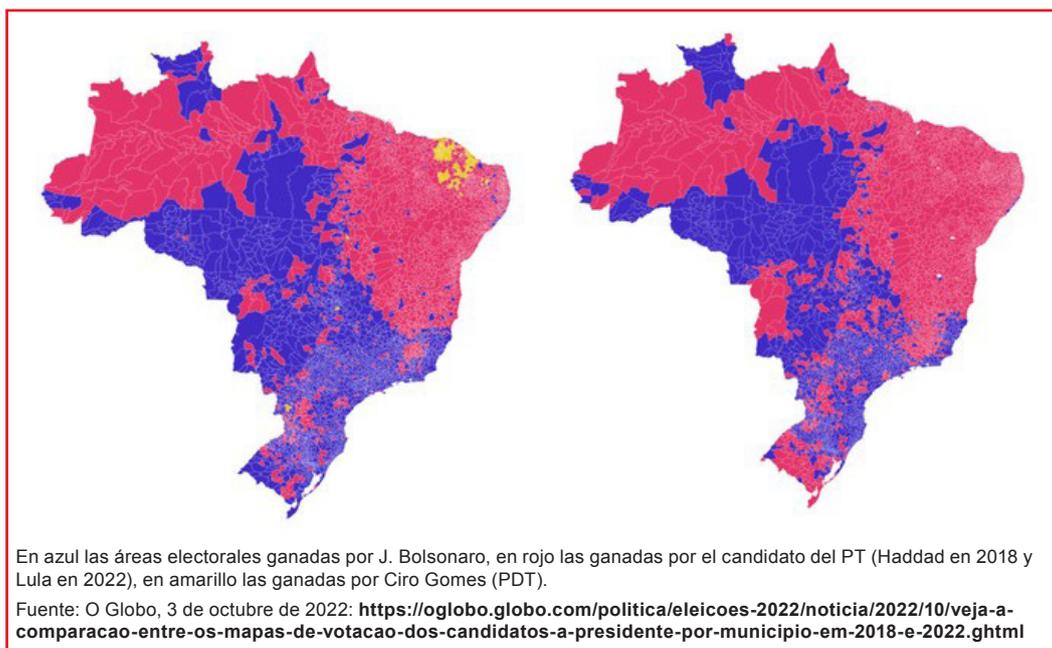
---

<sup>1</sup> Lula eligió como compañero de fórmula y candidato a la vicepresidencia a un antiguo adversario político, el ex gobernador de São Paulo Geraldo Alckmin. Alckmin había abandonado el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) en 2021 -por el que había sido candidato en las elecciones presidenciales de 2006 y 2018- y se había afiliado al Partido Socialista Brasileño (PSB) en 2022.

<sup>2</sup> A. Singer, "Raízes sociais e ideológicas do lulismo", *Novos Estudos - CEBRAP*, 85, 2009, pp. 83-102. Numerosos estudios han demostrado la influencia de la introducción del Subsidio Familiar (un programa de asistencia social

en 2018 no alteró el equilibrio electoral. Según las herramientas clásicas de análisis electoral y adaptando el concepto de "voto normal"<sup>3</sup> al caso brasileño, las elecciones presidenciales de 2022 pueden interpretarse como unas "elecciones de mantenimiento". Los mapas a continuación, que muestran las áreas electorales ganadas por Bolsonaro (en azul) y por el candidato del PT (en rojo) en 2018 y 2022, ilustran esta estabilidad de la geografía electoral.

**Gráfico 2**  
**Comparación de los resultados de la 1ª vuelta**  
**de las elecciones presidenciales de 2018 y 2022**



En un análisis gráfico realizado después de la primera vuelta de las elecciones de 2022, el politólogo Fernando Meireles observa, sin embargo, ciertas recomposiciones en la distribución del voto a Bolsonaro en comparación con 2018.<sup>4</sup> El candidato en el poder sufre un descenso significativo en las grandes ciudades – especialmente en la región Sudeste –, pero refuerza ligeramente su posición en los municipios menos poblados -sobre todo en las regiones Norte y Nordeste (gráfico 2).

---

selectiva y condicionada) por parte del gobierno de Lula en este realineamiento electoral. Sobre la correlación positiva entre la geografía de la redistribución y la geografía del voto a Lula en 2006, véase, por ejemplo, G. Soares y S. Terron "Dois Lulas: A geografia eleitoral da reeleição (explorando conceitos, métodos e técnicas de análise geoespacial)", *Opinião Pública*, 14 (2), pp. 269-301 ; W. Hunter y T.J. Power, "Rewarding Lula: Executive Power, Social Policy, and the Brazilian Elections of 2006", *Latin American Politics and Society*, 49 (1), 2007, pp. 1-30 ; C. Zucco y T. J. Power, "Bolsa Família and the Shift in Lula's Electoral Base, 2002–2006: A Reply to Bohn", *Latin American Research Review*, 48 (2), 2013, pp. 3-24.

<sup>3</sup> A. Campbell, P. E. Converse, W. E. Miller, D. E. Stokes, *The American Voter*, Chicago, The University of Chicago Press, 1960 ; A. Campbell, P. E. Converse, W. E. Miller, D. E. Stokes, *Elections and the Political Order*, Nueva York, John Wiley and Sons, Inc., 1966; G. Pomper, "Classification of Presidential Elections", *The Journal of Politics*, Vol. 29, No. 3, 1967, pp. 535-566.

<sup>4</sup> L. Barrucho, "Eleições 2022: cinco revelações sobre voto em Bolsonaro, segundo os dados", BBC News Brasil, 5 de octubre de 2022 ([www.bbc.com/portuguese/brasil-63148600](http://www.bbc.com/portuguese/brasil-63148600)).

Esta tendencia se confirmó en la segunda vuelta, pero sin poner en cuestión los grandes equilibrios electorales: al igual que en 2018, Bolsonaro ganó la segunda vuelta en todas las regiones excepto en el Nordeste, donde el Partido de los Trabajadores ha sido dominante desde 2006.

**Tabla 4**  
**Resultados de la segunda vuelta de las elecciones**  
**presidenciales de 2022 por regiones (en % de votos válidos)**

Región	Electores (millones)	Lula	Bolsonaro
Nordeste	42,4	69,3	30,7
Nord	12,6	49	51
Centro-Oeste	11,5	39,8	60,2
Sudeste	66,7	45,7	54,3
Sul	22,6	38,2	61,8
Exterior	0,7	51,3	48,7
Total	156,5	50,9	49,1

Fuente de datos: Tribunal Superior Electoral

Durante la segunda parte de su mandato, Bolsonaro había trabajado, no obstante, para reforzar su presencia en el Nordeste con el fin de captar un electorado que hasta entonces había sido fiel al PT. Durante la pandemia de Covid-19, tras la puesta en marcha de la ayuda de emergencia para las familias más pobres, había multiplicado sus viajes a esta región.<sup>5</sup> Luego, en octubre de 2021, un año antes de las elecciones, anunció la creación de un nuevo programa social, Auxílio Brasil, para sustituir a la Bolsa Família que Lula había introducido en 2003. El nuevo subsidio, inicialmente de 400 reales al mes, beneficia a más de 21 millones de familias. En comparación, el Subsidio Familiar llegó a catorce millones de familias, con un valor medio de menos de doscientos cincuenta reales al mes.<sup>6</sup> En julio de 2022, en plena campaña electoral, el Auxilio Brasil fue aumentado a seiscientos reales por un período temporal hasta el final del año civil. Después, en el periodo entre las dos vueltas de votaciones, se adelantó el pago de la ayuda de octubre para que todas las familias beneficiarias pudieran recibirla antes de la segunda vuelta de votaciones (entre el 11 y el 25 de octubre).<sup>7</sup> Luego, el 16 de octubre, Bolsonaro abrió el primer debate de la segunda vuelta refiriéndose al Auxílio Brasil, prometiendo mantener el programa "permanentemente".<sup>8</sup> Esta estrategia sólo trajo dividendos electorales limitados para J. Bolsonaro, que no ganó las elecciones. Bolsonaro, que no consiguió decantar masivamente el electorado popular a su favor.

<sup>5</sup> F. Louault, « Brasil: El gobierno de Bolsonaro se quita las máscaras », in O. Dabène, *América latina. El año político 2020/Les Etudes du CERI*, n° 252-253, enero de 2021, p. 30 (<https://www.sciencespo.fr/cei/fr/papier/etude>).

<sup>6</sup> Ministério de Cidadania do Brasil, *Informe Bolsa e Cadastro n° 783*, abril de 2021 ([www.mds.gov.br/webarquivos/sala\\_de\\_imprensa/boletins/boletim\\_bolsa\\_familia/2021/abril/Boletim\\_BFIinforma783.html](http://www.mds.gov.br/webarquivos/sala_de_imprensa/boletins/boletim_bolsa_familia/2021/abril/Boletim_BFIinforma783.html)).

<sup>7</sup> Presidência da República do Brasil, Casa Civil, "Calendário de outubro do Auxílio Brasil e do Auxílio Gás foi antecipado", 3 de octubre de 2022 ([www.gov.br/casacivil/pt-br/assuntos/noticias/2022/outubro/calendario-de-outubro-do-auxilio-brasil-e-do-auxilio-gas-foi-antecipado](http://www.gov.br/casacivil/pt-br/assuntos/noticias/2022/outubro/calendario-de-outubro-do-auxilio-brasil-e-do-auxilio-gas-foi-antecipado)).

<sup>8</sup> Canal UOL, "Lula e Bolsonaro participam do 1º debate presidencial do 2º turno", 16 de octubre de 2022. ([www.youtube.com/watch?v=8MDudqmtaWI&ab\\_channel=UOL](https://www.youtube.com/watch?v=8MDudqmtaWI&ab_channel=UOL)).

Más allá de la instrumentalización de los programas de redistribución, el equipo de campaña de Bolsonaro movilizó dos grandes temas para debilitar a Lula y al PT: la corrupción y la religión. El tema de la corrupción, directamente asociado a la figura de Lula, estuvo omnipresente en los discursos de Bolsonaro. Y al igual que en 2018, Bolsonaro colocó la religión en el centro de su estrategia de campaña, con el fin de fortalecer aún más su punto de apoyo en el electorado evangélico. El voto al PT se presentaba como incompatible con los valores religiosos, ya que se acusaba al partido de querer destruir la familia tradicional, imponer el aborto y cerrar iglesias. También se asoció al PT con la corrupción, el comunismo y la imagen de Satanás. Esta labor de "desmoralización" fue ampliamente difundida por pastores muy influyentes, como Silas Malafaia (presidente de las Asambleas de Dios) o Edir Macedo (líder de la Iglesia Universal del Reino de Dios), pero también por innumerables líderes evangélicos locales, incluso en los barrios más marginados. Esloganes como «un cristiano no vota a la izquierda» se difundieron ampliamente en los lugares de culto y sus alrededores. A la defensiva, el candidato del PT tuvo que multiplicar las declaraciones y los mítines destinados a tranquilizar al electorado evangélico. Su equipo de campaña incluso produjo material electoral específico (mostrado abajo) mostrando a Lula en posición de oración y afirmando que cree en Dios, es cristiano, defiende la libertad religiosa y... ¡nunca ha discutido ni pactado con el diablo!

**Gráfico 3**  
**Material electoral producido por el equipo de campaña de Lula sobre el tema religioso**

**LULA É CRISTÃO**  
**compartilhe a verdade**

- 1 Lula **acredita em Deus** e é cristão.
- 2 Lula **não tem pacto** nem jamais conversou **com o diabo**.
- 3 Lula acredita que um **presidente deve cuidar** de quem tem fome.
- 4 Com Lula na presidência, o Brasil viveu um momento de prosperidade e o país chegou à **6ª maior economia do mundo**.

**LULA É PELA VERDADE**  
[lula.com.br/verdadenede](http://lula.com.br/verdadenede)

Coligação Brasil da Esperança – Federações Fe Brasil (PT/PCdoB/PPV) e PSOL/REDE, Solidariedade, PSB, ABIR e AVANTE

**LULA É CRISTÃO E GOVERNA PARA TODOS**

O bolsonarismo volta a mentir para espalhar terror entre as pessoas de fé. Lula é cristão.  
**Como presidente, sancionou a lei da liberdade religiosa** (em 2003), nunca fechou e nunca fechará igrejas.

Ele sabe que um presidente deve respeitar todas as pessoas.

- ✓ É católico
- ✓ Respeita todas as religiões
- ✓ Não vai fechar as igrejas

**LULA É PELA VERDADE**  
[lula.com.br/verdadenede](http://lula.com.br/verdadenede)

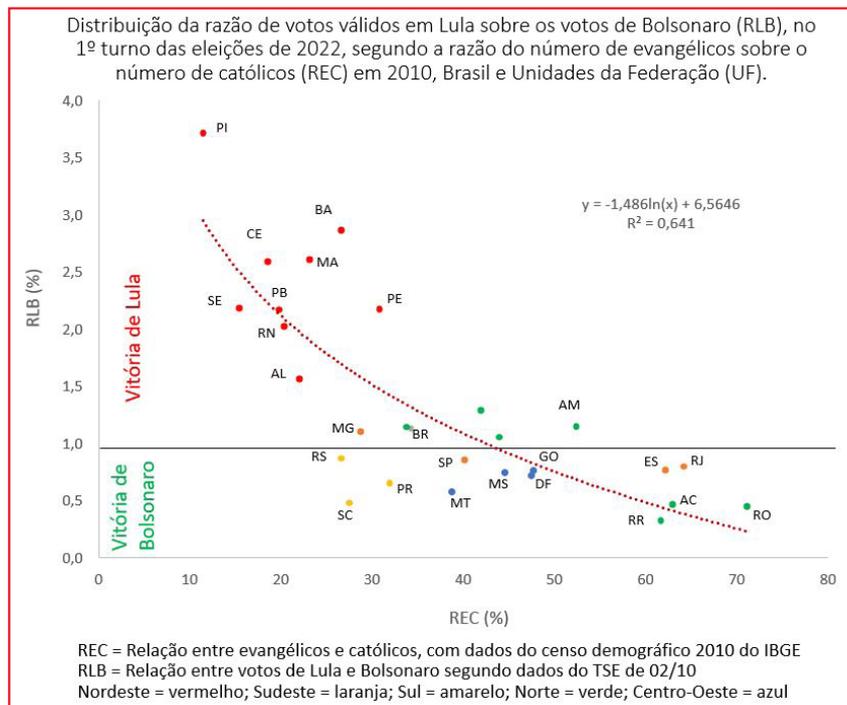
Copyright 2022 Lula da Silva. Todos os direitos reservados. Lula.com.br

Fuente: Página web del candidato Lula (3 de octubre de 2022) : <https://lula.com.br/lula-e-cristao-nao-existe-qualquer-relacao-com-satanismo/>

A pesar de esta contra-campaña, Lula no logró convencer a los evangélicos, que representan casi un tercio del electorado brasileño y votaron, como en 2018, abrumadoramente a favor

de J. Bolsonaro. Por otra parte, los diversos sondeos de opinión sitúan a Lula en cabeza entre el electorado católico, y aún más entre los votantes sin religión.<sup>9</sup> Las últimas proyecciones publicadas por el Instituto Datafolha el 29 de octubre de 2022 indicaban una puntuación del 69% para Bolsonaro entre los evangélicos, por sólo el 41% entre los católicos y el 29% entre los votantes sin religión declarada.<sup>10</sup> La geografía electoral confirma esta división religiosa, como muestran los gráficos siguientes. La gráfico 4 muestra la correlación entre la distribución de votos por Lula o Bolsonaro (RLB) y la proporción de evangélicos con respecto a los católicos (REC basado en el censo de 2010) en las unidades de la federación para la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2022. El gráfico 5 evalúa la misma correlación para la segunda vuelta, pero sólo en función de la proporción de católicos y no religiosos en cada unidad de la federación.

**Gráfico 4**  
**Distribución de votos a Lula o Bolsonaro (RLB) y proporción de evangélicos frente a católicos (REC) en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2022 (por unidad federativa)**

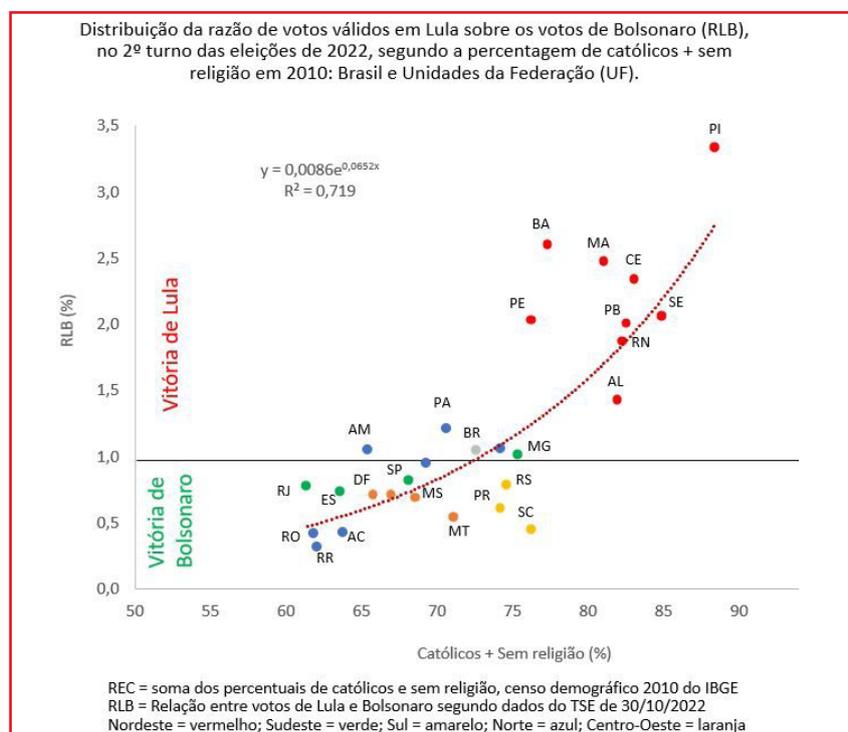


Fuente : J.E. Diniz Alves, *EcoDebate*, 2022

<sup>9</sup> J. Barbon, "Datafolha: "Lula alarga liderança entre católicos, e Bolsonaro, entre evangélicos", 15 de octubre de 2022 ([www1.folha.uol.com.br/poder/2022/10/datafolha-lula-alarga-lideranca-entre-catolicos-e-bolsonaro-entre-evangelicos.shtml](http://www1.folha.uol.com.br/poder/2022/10/datafolha-lula-alarga-lideranca-entre-catolicos-e-bolsonaro-entre-evangelicos.shtml)).

<sup>10</sup> J.E. Diniz Alves, "O eleitorado sem religião foi o fiel da balança da vitória de Lula", *Revista EcoDebate*, n° 3.924, 30 de octubre de 2022 ([www.ecodebate.com.br/2022/10/31/o-eleitorado-sem-religiao-foi-o-fiel-da-balanca-da-vitoria-de-lula/](http://www.ecodebate.com.br/2022/10/31/o-eleitorado-sem-religiao-foi-o-fiel-da-balanca-da-vitoria-de-lula/)).

**Gráfico 5**  
**Distribución de los votos a Lula o Bolsonaro (RLB)**  
**según la proporción de católicos + sin religión (en %) en la segunda**  
**vuelta de las elecciones presidenciales de 2022 (por unidad federativa)**



Fuente : J.E. Diniz Alves, *EcoDebate*, 2022

Aunque el factor religioso ocupó un lugar destacado durante la campaña electoral, el equipo de Lula intentó incluir en la agenda electoral otros temas directamente relacionados con el historial del presidente saliente: sus reiterados ataques a la democracia y al sistema electoral, la crisis económica, el aumento de la pobreza, el historial de la pandemia del Covid-19, la destrucción de la Amazonia y el deterioro de la imagen internacional de Brasil.<sup>11</sup> En cambio, Lula ha promocionado sistemáticamente su propia trayectoria cuando gobernó Brasil entre 2003 y 2010, un periodo marcado por los buenos resultados económicos y sociales y por la afirmación del poder brasileño en la escena internacional. El vínculo entre este pasado glorioso – Lula dejó el cargo en 2010 con más del 80% de opiniones favorables – y la promesa de una reconstrucción de Brasil, o incluso de una nueva edad de oro al alcance del voto, debía dar un tinte de optimismo en un clima político deprimido. La estrategia dio resultado, pero no fue suficiente para que Lula ganara las elecciones en primera vuelta, lo que habría aumentado su legitimidad electoral y le habría dado más margen de maniobra después de las elecciones.

<sup>11</sup> Para una presentación del historial del gobierno de Bolsonaro en estas áreas, véase, por ejemplo: F. Louault, *Le Brésil, l'interminable émergence*, Paris, Tallandier, 2022.

## Tras las elecciones presidenciales: ¿hacia un gobierno de inercia?

Aunque la atención de los medios de comunicación se ha centrado en las elecciones presidenciales, los resultados de las elecciones legislativas también son importantes para evaluar la gobernabilidad del futuro gobierno y descubrir las tendencias subyacentes en las preferencias electorales. Ya en 2018, los brasileños eligieron un Congreso considerado el más conservador de la historia contemporánea del país.<sup>12</sup> Durante su mandato, el presidente J. Bolsonaro pudo contar con un poderoso bloque conservador – aunque muy heterogéneo – de trescientos diputados, liderado por las llamadas "Tres B", que reúne a diputados que defienden los intereses de las iglesias evangélicas (Biblia), los grandes productores de tierras (Carne) y el sector armamentístico (Bala). Las elecciones de mitad de mandato de 2020 consolidaron entonces las raíces locales del voto conservador.<sup>13</sup> Los principales partidos de la derecha tradicional crecieron con fuerza, mientras que nuevas formaciones de extrema derecha pasaron a formar parte del panorama político local. Esta fuerte oleada de partidos que apoyan al Gobierno de Bolsonaro se produjo a expensas de las fuerzas políticas de centro (centro-derecha y centro-izquierda) y, en particular, de los tres principales perdedores de las elecciones de 2018: el Partido de los Trabajadores (PT), el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) y el Movimiento Democrático Brasileño (MDB).

Las legislativas de 2022 mantienen esta dinámica y confirman el anclaje electoral del bolsonarismo. El Partido Liberal (PL), que apoyó la candidatura presidencial de J. Bolsonaro, es ahora la primera fuerza política en la Cámara de Diputados, con 99 diputados, mientras que el PT de Lula eligió 68 diputados. En términos más generales, el bloque pro-Bolsonaro tenía más del 50% de los diputados y el 55% de los senadores elegidos tras la primera vuelta, mientras que el bloque pro-Lula tenía el 24% de los diputados y el 16% de los senadores. Entre estos dos bloques, una cuarta parte de los miembros del Congreso formaban el "centro pragmático", conocido como Centrão (literalmente, el "gran centro"). El primer reto de Lula tras su elección fue acercarse a los diputados que no formaban parte de su alianza inicial, para componer una nueva base legislativa lo suficientemente amplia y estable como para gobernar. Su acercamiento al presidente de la Cámara de Diputados, Arthur Lira (PL), formaba parte de este proceso. Consciente del peso decisivo de la Cámara de Diputados en las relaciones ejecutivo/legislativo,<sup>14</sup> Lula sabe que tendrá que tener cuidado con sus aliados en

---

<sup>12</sup> Para un análisis de las elecciones generales de 2018 en Brasil, véase F. Louault, « Brasil: las elecciones generales de octubre de 2018 », in O. Dabène (dir.), *América latina. El año político 2018/Les Etudes du CERI*, n° 239-240, Enero 2019, pp. 68-72 ([www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr/opalc/files/LAPO%202018%20FR\\_1.pdf](http://www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr/opalc/files/LAPO%202018%20FR_1.pdf)).

<sup>13</sup> Para un análisis de las elecciones municipales de 2020 en Brasil, véase F. Louault, « Las elecciones municipales de 2020 en Brasil: un arraigo local del voto conservador », in O. Dabène (dir.), *América latina. El año político 2020/Les Etudes du CERI*, op. cit.

<sup>14</sup> Las tensiones surgidas entre el Congreso y la presidenta Dima Rousseff en 2015 desembocaron en la destitución de esta última en 2016. Luego, el debilitamiento político de Jair Bolsonaro en el contexto de la crisis de salud obligó al presidente de la República a acercarse al Centrão y a otorgar enormes concesiones a los congresistas para evitar ser destituido a su vez. En concreto, en 2020 autorizó la creación de un fondo secreto que permite a diputados y senadores comprometer fondos públicos en total opacidad, por un importe total de 45.000 millones de reales entre 2020 y 2022. El 19 de diciembre de 2022, el Tribunal Supremo dictaminó que esta medida era inconstitucional. Bruno Lupio, "O que é o orçamento secreto, julgado pelo Supremo", Deutsche Welle, 19 de diciembre de 2022

la situación actual. Esta limitación pesa mucho sobre el margen de maniobra del nuevo presidente. Si su victoria en las elecciones presidenciales interrumpió la dinámica gubernamental bolsonarista y preservó (¿temporalmente?) a Brasil de una nueva compresión democrática, solo mitigó parcialmente el empuje conservador que ha marcado a Brasil desde el impeachment de Dilma Rousseff y las elecciones locales de 2016.

Lula también tendrá que enfrentarse a una oposición creciente dentro del Congreso, encarnada por varias figuras del ala más radical del bolsonarismo (una corriente calificada de "bolsonarismo de raíz"). En total, nueve ex ministros de Bolsonaro entran en el Congreso: Ricardo Salles (Medio Ambiente), Osmar Terra (Ciudadanía), Eduardo Pazuello (Salud) y Alvaro Antonio (Turismo) en la Cámara Federal; Damares Alves (Familia), Rogério Marinho (Desarrollo Regional), Tereza Cristina (Agricultura), Marcos Pontes (Ciencia y Tecnología) y el Juez Sérgio Moro (Justicia) en el Senado, así como el vice-presidente saliente de la República, el General Hamilton Mourão. Y si algunos diputados que habían acompañado la ola bolsonarista de 2018 fueron fácilmente reelegidos, como Bia Kicis (PL) o Carla Zambelli (PL), también surgen nuevas figuras de la derecha radical, como el youtuber Nicolás Ferreira (26 años, PL), elegido en el estado de Minas Gerais. Este candidato primerizo es el diputado federal mejor elegido del país, con 1,42 millones de votos.

En cuanto a los estados federados, los ejecutivos más importantes fueron ganados por los candidatos que apoyan a Bolsonaro: Los gobernadores en funciones Cláudio Castro y Romeu Zema fueron fácilmente reelegidos en la primera vuelta en Río de Janeiro y Minas Gerais (con el 58,7% y el 56,2% respectivamente), mientras que Tarcísio de Freitas, exministro de Infraestructuras de Jair Bolsonaro, ganó el poderoso estado de São Paulo en la segunda vuelta frente al candidato del PT Fernando Haddad (55,3% en la segunda vuelta). Aunque el PT no logró ganar ningún nuevo estado, conservó los cuatro que controlaba desde 2018 en la región Nordeste, incluido Bahía, el cuarto estado más poblado del país.

Frente a las limitaciones políticas impuestas por una amplia estrategia de alianzas electorales, un equilibrio de poder a priori desfavorable en el Congreso federal y la influencia de los gobernadores políticamente próximos a Bolsonaro, las perspectivas de reforma parecen limitadas para el futuro gobierno. Teniendo en cuenta también el estrecho margen de victoria de Lula (que pesa sobre su legitimidad), una situación económica aún delicada y los legados de las políticas emprendidas por su predecesor, el gobierno de Lula tendrá -al menos inicialmente- una ventana de oportunidad reducida para emprender una ambiciosa agenda de reformas. Inicialmente se centrará en la gestión de la crisis para mitigar sus efectos sociales. Las primeras negociaciones con el Congreso al principio del periodo de transición para volver a discutir el presupuesto para 2023 van en este sentido. Pretendían dar un respiro a Lula liberando el techo de gasto público en asistencia social durante la primera mitad de su mandato (2023-2024).<sup>15</sup> Esto permite al presidente electo cumplir uno de sus compromisos electorales y mantener el nivel del Auxílio Brasil en 600 reales más allá del 31 de diciembre de 2022.

---

[:\(www.dw.com/pt-br/o-que-%C3%A9-o-or%C3%A7amento-secreto-julgado-pelo-supremo/a-63457724\).](https://www.dw.com/pt-br/o-que-%C3%A9-o-or%C3%A7amento-secreto-julgado-pelo-supremo/a-63457724)

<sup>15</sup> En diciembre de 2022, el Senado aprobó un proyecto de enmienda constitucional (PEC) en este sentido.

Aunque el Presidente Lula tiene una gran experiencia en la construcción de acuerdos con la clase política, también tendrá que trabajar en la reestructuración del marco democrático, reconstruyendo la confianza entre los ciudadanos y sus representantes y reduciendo el nivel de polarización de la sociedad. Las reacciones de J. Bolsonaro y su base militante tras la segunda vuelta de las elecciones presidenciales no le ayudan en este sentido. Al igual que Trump en 2020, Bolsonaro no reconoció oficialmente su derrota. Tras conocer los resultados, permaneció enclaustrado en el palacio presidencial y guardó silencio durante más de cuarenta y cuatro horas. Aunque no denunció explícitamente el fraude electoral, no hizo nada para moderar a sus partidarios, que expresaron su descontento multiplicando los actos antidemocráticos (bloqueos de carreteras, peticiones de intervención de las fuerzas armadas, etc.). Cuando por fin se dignó a hablar, en un breve discurso de tres minutos pronunciado el 1 de noviembre a media tarde, el presidente no reelegido se comprometió a respetar la Constitución y habló de boquilla de la fase de transición. Pero su mensaje también podría interpretarse como un cheque en blanco para la continuación de las movilizaciones en diversas formas:

"Quiero empezar dando las gracias a los cincuenta y ocho millones de brasileños que votaron por mí el 30 de octubre. Los actuales movimientos populares son el resultado de la indignación y de un sentimiento de injusticia, ligados a la forma en que se llevó a cabo el proceso electoral. Las manifestaciones pacíficas siempre serán bienvenidas, pero nuestros métodos no pueden ser los de la izquierda, que siempre han perjudicado al pueblo."

El resto de su discurso también recordó las raíces de su proyecto político más allá de las elecciones presidenciales y se apropió del lema nacional:

"La derecha ha surgido de verdad en nuestro país. Nuestra sólida representación en el Congreso demuestra la fuerza de nuestros valores: Dios, patria, familia y libertad. Hemos formado a varios líderes en todo Brasil. Nuestros sueños continúan, más vivos que nunca. Defendemos el orden y el progreso."

Dos meses después de las elecciones, decididos activistas bolsonaristas seguían marchando a diario por las calles o acampando frente a los cuarteles, con la vana esperanza de provocar un levantamiento militar o popular. Mientras su líder, aislado por la derrota, se negaba a participar en la ceremonia de traspaso de poderes, que tradicionalmente se celebra el 1 de enero en Brasilia, estas bases radicales seguían soñando con una última acción de fuerza, inspirada por la invasión del Capitolio en Estados Unidos.

**Para citar este capítulo:** Frédéric Louault, « Las elecciones de 2022 en Brasil, entre la alternancia y el mantenimiento », in O. Dabène (dir.), *América latina. El año político 2022/Les Etudes du CERI*, n° 264-265, Enero 2023 [en línea: [www.sciencespo.fr/ceri/fr/papier/etude](http://www.sciencespo.fr/ceri/fr/papier/etude)].